

SEPTIMO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO.

RUC : 2300967272-9.

RIT : 249-2024.

CONTRA : MARIO JEAN PIERRE BASSO CUADRA.

DELITO : ROBO CON FUERZA EN LUGAR NO HABITADO. (Condena)

RIT Garantía :3497-2023. (13° Juzgado de Garantía de Santiago)

Santiago, veintiocho de abril de dos mil veinticinco.

VISTO, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Individualización. Que, el día jueves 17 del mes y año en curso, ante la sala de este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por las juezas doña Elisabeth Schurmann Martin, doña María Paola Paredes Vega y doña María Pilar Valladares Santander, en calidad de presidente, integrante y redactora, respectivamente, se celebró la audiencia de juicio oral en causa **R.U.C. N° 2300967272-9, RIT N° 249-2024**, seguida por el Ministerio Público, representado por el fiscal don Samuel Constenla Morales, en contra de **MARIO JEAN PIERRE BASSO CUADRA**, cédula nacional de identidad N° 17.100.788-7, nacido en Santiago, el 25 de octubre de 1988, 36 años, soltero, reciclador, enseñanza media incompleta, domiciliado en avenida El Valle N° 6371, villa La Concepción, comuna de Peñalolén, representado por Defensora Penal Pública doña Javiera Ansieta Gutiérrez, todos con domicilio y forma de notificación registrados en este Tribunal.

SEGUNDO: Contenido de la Acusación. Que, los hechos de la acusación son los siguientes:

“El día 5 de septiembre de 2023, aproximadamente a las 14:45 horas el acusado Mario Jean Pierre Basso Cuadra ingresó a la viña Cousiño Macul en la comuna de Peñalolén, para lo cual debió escalar los muros perimetrales, una vez al interior de la viña se dirigió hasta un letrero de publicidad que se encuentra ubicado en Quilin norte con la Avenida Tobalaba comuna de Peñalolén, subiéndose a éste y apropiándose con ánimo de lucro contra la voluntad de su dueño, de un sistema de cámaras el cual guardó en una mochila que portaba saliendo de la viña por una reja perimetral hacia la calle, siendo detenido por carabineros, quienes al revisar la mochila que esté portaba en su interior encontraron la cámara sustraída.”

Tales hechos, en concepto del Ministerio Público constituyen el delito de Robo con fuerza en las cosas en lugar no habitado, ilícito previsto y

sancionado en el artículo 442 del Código Penal, en relación al artículo 432 del mismo cuerpo legal, en grado de consumado, atribuyendo al acusado participación en calidad de autor ejecutor. Requiere se le imponga la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales y la condena en costas.

TERCERO: Alegaciones del Ministerio Público. En su **alegato de apertura** promete probar más allá de toda duda razonable la participación del imputado en los hechos de la acusación, que reproduce. Solicita se dicte sentencia condenatoria.

En su **intervención de clausura**, sostuvo que el acusado ingresó a la Viña y una vez allí escaló un letrero publicitario, con la finalidad de apropiarse de una cámara de vigilancia, objetivo que logró, y se retiró hacia la vía pública, lo que advirtió el encargado de seguridad, Montecinos, ya que una cámara se comenzó a mover, hace el seguimiento de la persona, da aviso a personal de seguridad, entre ellos Suazo, lo retienen y trasladan a la entrada hasta que llega carabineros. Éstos al registro, encuentran la cámara de propiedad de la Viña. En suma, entiende que cumplió con la promesa, acreditó el delito y la participación, puesto que los 3 testigos reconocen al detenido. Mantiene su solicitud.

Haciendo uso de su **derecho a réplica**, la propia defensa dice que hay reja y que pudo haber ingresado por abajo, esta suposición da cuenta de un ingreso por un lugar no destinado al efecto, no se puede ingresar de esa forma a un predio. Así lo dijeron los encargados de seguridad, que cuando lo toman detenido, lo ingresan a la garita principal de la Viña.

Añade que la razón de preguntar si las cámaras eran cableadas, es porque la única forma de sacarla es cortando el cable, lo que da cuenta de un delito de robo y no de un hurto.

CUARTO: Teoría de la Defensa. Que, en su **intervención inicial**, explica que controlará la prueba de cargo y verificará si satisface el estándar de duda razonable respecto de su representado. Reserva sus alegaciones para su clausura.

En el **discurso de cierre**, expresa que se acreditó la sustracción elemento no cuestionado. Pero estima que no se probó la vía de ingreso al lugar no habitado, que sería la Viña. Si bien este lugar tiene rejas, en muchas partes carece o están en la parte de abajo, o sea, se puede caminar perfectamente por ahí. Estima que el artículo 442, en relación al

escalamiento, fractura o el uso de llaves falsas, es para efectos de ingresar al lugar y en este caso, la vía de ingreso no pudo ser acreditada, por lo que pide la recalificación al delito de hurto.

En su **réplica**, agrega que el escalamiento, la fractura y las llaves falsas son medios comisivos que establece la ley y deben ser acreditados como elementos del tipo penal.

En relación a los cables, aduce que no se acreditó fuerza alguna porque las cámaras mantienen un mecanismo, “una especie de botón”, con el cual se pueden sacar sin fuerza, no siendo necesario romper los cables. Por lo tanto, entiende que no hubo afectación del bien jurídico protegido, de la cámara en concreto, por lo que persevera en su petición.

QUINTO: Acusado. Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **Mario Jean Pierre Basso Cuadra**, hizo uso de su **derecho a guardar silencio**.

SEXTO: Prueba de cargo rendida. Que el Ministerio Público a fin de acreditar los hechos, rindió las siguientes pruebas:

A.- Testimonial, consistentes en las declaraciones de:

- 1.- Marcelo Esteban Atenas Verdugo**, sargento 2° de carabineros.
- 2.- Rodrigo Germán Montecinos Tapia**, 59 años, soltero, guardia de seguridad.
- 3.- Luis Miguel Suazo Muñoz**, 54 años, casado, guardia de seguridad.

B.- Otros medios: set de 5 fotografías.

SÉPTIMO: Prueba de la Defensa: Que la representante del acusado hizo suya la prueba del ente persecutor, sin ofrecer probanzas autónomas.

OCTAVO: Convenciones probatorias. Que cabe consignar, que según consta en el motivo cuarto del auto de apertura, los intervinientes no arribaron a acuerdos de esta naturaleza.

NOVENO: Hecho acreditado. Que se deja constancia desde ya, que se tuvo presente toda la prueba rendida, la que se incorporó legalmente a la audiencia, que se reproduce fielmente en el audio de este juicio, la que fue apreciada libre y debidamente, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sirviendo para estimar acreditadas las circunstancias que se expondrán más adelante, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitiendo en definitiva que el Tribunal pudiera dar por establecidos los siguientes hechos:

El día 5 de septiembre de 2023, aproximadamente a las 14:00 horas Mario Jean Pierre Basso Cuadra ingresó a la viña Cousiño Macul en la comuna de Peñalolén, para lo cual debió traspasar los muros perimetrales. Una vez al interior de la viña se dirigió hasta un letrero de publicidad que se encuentra ubicado en Quilín Norte con Avenida Tobalaba, comuna de Peñalolén, subiéndose a éste y apropiándose con ánimo de lucro contra la voluntad de su dueño, de una cámara de seguridad, la cual guardó en una mochila que portaba, saliendo desde la viña hacia la calle. Al ser detenido por carabineros procedieron a revisar la mochila que aquél portaba, en cuyo interior encontraron la cámara sustraída.

Cabe tener presente que la defensa, no discutió ni la sustracción ni la intervención de su mandante, únicamente controvierte la forma o vía de ingreso, la que no estaría acreditada, por lo que, solicita la recalificación jurídica al delito de Hurto.

DECIMO: Valoración de la prueba: Que para acreditar los sustratos fácticos reseñados se contó con la declaración proveniente de dos empleados de la Viña afectada -Cousiño Macul- ubicada en la comuna de Peñalolén- y del funcionario de carabineros que debió acudir a dicho recinto y procedió a la detención de la persona retenida y entregada por el personal de seguridad del recinto. Los tres testigos, de manera uniforme y coincidente, indicaron que los sucesos acontecieron el día 5 de septiembre de 2023, en horas de la tarde, situándolo todos alrededor de las 14.00 horas y que de aquello que dan cuenta, ocurrió al interior de la referida Viña.

Se expondrán los testimonios de los deponentes, en orden cronológico, para su mayor comprensión: en primer lugar se recibió el relato de **Rodrigo Germán Montecinos Tapia**, guardia de seguridad, manifestó que aquel día, siendo 10 para las 2 de la tarde, estaba en la central de monitoreo de la Viña y se percata que una cámara -aclara que es la imagen de la cámara- se comienza a mover. Con otra cámara apunta hacia el sector y visualiza a una persona sacando la cámara de arriba del cartel publicitario, que está a unos 8 metros de altura, quien lo logra y descende con la cámara. Al llegar abajo, la guarda en una mochila, para posteriormente salir del viñedo hacia la calle, comenzando a caminar hacia el poniente. Dio aviso, al resto del personal de seguridad, que la persona iba bajando por Quilín Norte hacia el poniente, lo siguió con la cámara y el

jefe de seguridad con un guardia, lo interceptaron en calle Quilín Norte con Los Cerezos, trasladándolo hasta la portería de la Viña Cousiño. Adicionalmente se llamó a personal de carabineros, quienes llegaron al lugar, se les entregó a la persona y éstos procedieron a su detención. El deponente reconoce las 5 fotos exhibidas, de la siguiente manera: en la **N° 2**, indicó que ese es el cartel publicitario y a la consulta del fiscal responde que la cámara está cableada. Añade que es la avenida Tobalaba y lo de abajo, es el predio de la viña, por lo que el letrero es parte de la Viña. **N° 3 y 4**: observa la cámara al interior de una mochila; **N° 6**: el momento en que venía bajando de haber sustraído la cámara; **y N° 8**: momento en que introduce la cámara al interior de la mochila.

A continuación, **Luis Miguel Suazo Muñoz**, también guardia de seguridad, narró que estaba en su lugar de trabajo, alrededor de las 14.45 horas, la central de monitoreo del interior de la Viña le comunicó que desde un letrero publicitario ubicado en avenida Quilín Norte esquina avenida Tobalaba, había subido un individuo, el cual había sustraído una cámara de vigilancia, quien descendió del letrero y se retiró por el interior de la viña, para posteriormente salir por avenida Quilín Norte en dirección a calle Los Cerezos, lugar en el cual por las características, procedió a retenerlo y trasladarlo a la entrada principal, donde se encuentra la garita de la Viña. Añade que se llamó a carabineros, siendo entregado el individuo. Indicó que el carabinero registró el interior de la mochila y estaba la cámara de vigilancia. Aclara que el letrero estaba por el interior de la Viña.

Finalmente, el sargento 2° de carabineros **Marcelo Esteban Atenas Verdugo**, manifestó que estaba de servicio como conductor, junto a otro sargento, aproximadamente a las 14.40 o 14.45 horas, recibieron un llamado radial, que les informa que en avenida Quilín 7100, comuna de Peñaflor, en la Viña, había una persona retenida por el robo de unas cámaras. Al llegar, se entrevistaron con el encargado de seguridad, cuyo nombre no recuerda, quien les muestra las imágenes del individuo que sustrajo las cámaras, encontrando dentro de la especie que portaba la cámara que había sustraído. Refiere que le indicaron que la cámara se sustrajo desde una torre donde se colocan unos carteles, por avenida Tobalaba. Se le exhiben las fotos **N° 2**: ve el cartel donde estaba la cámara, que está al interior de la viña por avenida Tobalaba; **N° 3**: cámara

sustraída en la mochila de la persona detenida y **N° 6:** individuo en la torre bajando con la especie.

De esta forma los relatos recibidos, tanto individualmente como en su conjunto resultaron coherentes y esencialmente concordantes, coincidiendo en lo sustancial sobre los acontecimientos ocurridos aquel 5 de septiembre de 2023, al interior de la Viña Cousiño Macul, ubicada en Peñalolén. Tales testimonios, se estiman como veraces y creíbles, atendido que los deponentes dieron razón de sus dichos, expresaron de manera clara y precisa los hechos por ellos apreciados o que les fue transmitido por terceros, impresionaron a estos jueces como capaces de percibirlos por sus sentidos, por lo que en base a ellos el tribunal pudo arribar a la convicción, más allá de toda duda razonable, de que los hechos ocurrieron de la manera propuesta por el Ministerio Público, con las precisiones realizadas al establecer el sustrato fáctico, según se lee en el motivo noveno.

UNDECIMO: Calificación jurídica del hecho acreditado: Que para que se configure el delito de robo con fuerza en las cosas cometido en un lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 442 N° 1 del Código Penal, se requiere de la apropiación de cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrar, mediante la utilización de fuerza en las cosas y que se perpetre –en lo que nos ocupa- en un lugar no habitado.

Que para acreditar el elemento de la **apropiación**, esto es, la sustracción de una cosa de la esfera de resguardo de su dueño o poseedor con el ánimo de comportarse de hecho como propietario de ella, así como la **naturaleza de la especie sustraída**, la que corresponde a una **cosa mueble**, definida en nuestro ordenamiento jurídico como aquella que puede transportarse de un lugar a otro, se consideró en especial el relato del testigo directo Rodrigo Montecinos Tapia, quien observó a través de las imágenes de las cámaras de vigilancia que desde un cartel publicitario ubicado en altura, en el cual se encontraba instalada una cámara de seguridad, un sujeto luego de subir dicha estructura, extrajo tal especie, descendiendo con ella en su poder, para después guardarla al interior de una mochila que portaba y que dejó debajo de la torre. Esto se lo comunicó Montecinos a su compañero de labores, el testigo Suazo Muñoz, quien afirmó haber recibido tal información y por ende, salió en persecución del sujeto, logrando darle alcance. Además, el sargento Atenas

Verdugo, corrobora que se trataba del mismo objeto, pues al proceder a la revisión de la mochila del sujeto que le fue entregado en portería de la Viña, encontró una cámara de seguridad, especie que pudo ser observada en las fotos 3 y 4 del set.

En tanto, la circunstancia de que la cosa mueble sustraída era **ajena**, es decir, aquella respecto de la cual una persona distinta del hechor detenta la propiedad o la posesión, ha quedado acreditado con los mismos elementos de prueba antes indicados, que la cámara pertenecía a la Viña, y se utilizaba para vigilar la seguridad del recinto.

Otro de los elementos del tipo penal del delito que nos ocupa, y que se encuentra establecido, es que la apropiación de la especie fue perpetrada **sin la voluntad de su dueño**, expresión que significa actuar no sólo sin el consentimiento sino también contra la voluntad del propietario o poseedor de la cosa, toda vez que ha quedado claramente demostrado en el juicio, con las probanzas ya indicadas, que el guardia de seguridad a cargo de la custodia del recinto afectado, al advertir la presencia del sujeto en el instante en que manipulaba la cámara -lo que advirtió por los movimientos que generó en la imagen- a través de otro dispositivo, observó la secuencia de sucesos, esto es, desde que el sujeto la sacaba, descendía con ella en su poder, la guardaba dentro de su mochila, que dejó en la base de la torre, para luego salir hacia la vía pública, a calle Quilín Norte, dando aviso al resto de los guardias, quienes lo interceptan en la calle, y lo trasladan hacia la entrada principal, al lugar en que arriba carabineros y lo detienen y al proceder al registro encuentran la cámara en la mochila.

En lo que dice relación con la **fuerza utilizada** la que tiene por objeto vencer los obstáculos o resguardos que natural o artificialmente impiden acceder a lugar determinado, se estimó acreditado mediante la prueba rendida que se está en la hipótesis prevista en el artículo 442 N° 1 del Código Penal, lo que debe relacionarse con la norma del artículo 440 N° 1, esto es, el escalamiento, entendiéndose que lo hay, en lo que nos interesa en el caso sub lite, cuando se entra por vía no destinada al efecto, que es una forma comisiva que admite este tipo penal, entre otras como por ejemplo el forado o con rompimiento de pared o techos, atendido que como lo señalaron los testigos de cargo, si bien efectivamente no indicaron el lugar específico del ingreso, por cuanto ubicaron a la persona en el momento que manipulaba en altura la cámara de seguridad, pero fueron

contestes y unívocos en la circunstancia que aquel letrero publicitario se encontraba emplazado al interior de la viña, específicamente en la intersección de calles Quilín Oriente y avenida Tobalaba, lo que se aprecia en forma indubitada en la foto N° 2 del set, en la que además se observa que el predio donde se ubica la Viña es un recinto cerrado, rodeado de un cierre perimetral que mantiene una reja que marca el deslinde con la vía pública, por lo que la forma de ingreso a este inmueble fue mediante el traspaso de esta cerca perimetral, toda vez que el individuo era desconocido para el personal de seguridad de la Viña. Sobre este punto nos detendremos, ya que fue el elemento debatido por la representante del enjuiciado, para quien no se acreditó la vía de ingreso, sin embargo, reconoce que la Viña tiene reja, pero que en “muchas partes no tiene reja o éstas están en la parte de abajo”, por lo que se puede ingresar caminando. En primer orden de ideas, se debe indicar que se estima que la prueba acreditó el cierre perimetral del predio en el cual se ubica un establecimiento comercial, como se indicó se observó en la imagen N° 2, siendo una máxima de la experiencia, que los recintos comerciales mantienen debidamente resguardados sus deslindes, a fin precisamente de custodiar, en especial, los productos que derivan del desarrollo de su actividad, por lo que de dicha formulación, aparece que lo normal es que se mantenga los cierres en buen estado. Y quien alegue una situación contraria, en este caso fundante de su postura, debe acreditarla. No debemos olvidar que la defensa si enarbola una tesis alternativa, debe acreditarla, en especial cuando se funda en una situación que es contraria al orden normal de las cosas. Además, todos los testigos afirman que la torre en la cual ascendió el sujeto, estaba al interior del predio, por lo que necesariamente debió ingresar por algún sector del mismo, que se erige como una vía no destinada al efecto.

A mayor abundamiento, incluso en el evento que se considere erróneo el planteamiento anterior, en el sentido que el Ministerio Público debe probar el lugar específico del ingreso al predio y que este realmente impedía el acceso a personas extrañas al recinto, lo que si se probó sin discusión es que el sujeto escaló, en el sentido natural y obvio de la palabra, esto es, según el diccionario de la Real Academia española, en su segunda acepción “*subir, trepar por una gran pendiente o a una gran altura*” ni siquiera siendo necesario recurrir al significado jurídico de la voz

empleada por el legislador en el numeral 1 del artículo 442, conducta que realizó para apoderarse o hacerse de la especie, la que estaba ubicada al interior del establecimiento comercial, arriba de una torre -a una altura de 8 metros, según la estimación del testigo Montecinos Tapia-, lo que fue visto en las fotos, en la **N° 2**, se aprecia una imagen panorámica del terreno y del cartel publicitario en altura y en la **N° 6**, se observa al individuo aferrado a un pilar de la estructura que sostenía al cartel, en donde estaba instalada la cámara de seguridad sustraída, según la explicación del mismo testigo y del funcionario Atenas, corresponde al momento en que iba bajando, por lo que de todas maneras, se probó la circunstancia primera, en su modalidad de escalamiento para acceder a la especie sustraída.

Sobre este mismo aspecto, se desestiman las alocuciones de los intervinientes respecto al “cableado” o sistema de instalación o desinstalación de la cámara, ya que este punto no fue probado, si bien el testigo Montecinos Tapia, señaló que mantenía cables, y ello se avizora en las imágenes 3 y 4 del set, no se les dirigieron preguntas precisas sobre el punto. Asimismo, no existe un conocimiento derivado de alguna máxima de la experiencia o de un conocimiento científicamente afianzado, que permita afirmar que para quitarla, deba cortarse algún cable, como lo pregonó el fiscal en su réplica, ni que sea de fácil remoción como lo aseveró la defensa. Se tiene en especial consideración para así decidirlo, que dicha circunstancia no se encuentra contenida, en todo caso, en los presupuestos fácticos de la acusación, por lo que para este órgano jurisdiccional se encuentra vedado incorporarlos en los hechos establecidos, atendido el principio de congruencia y además, para la calificación jurídica del delito de robo en lugar no habitado, sólo pueden considerarse las hipótesis de fuerza establecidas en la ley.

Respecto al **lugar** en que se cometió la apropiación y al que se ingresó mediante la fuerza, se probó que es un lugar no habitado, ya que se trata de una empresa, la viña Cousiño Macul, en la cual prestan sus servicios dos de los deponentes, y que afirmaron era su lugar de trabajo, y en este mismo sentido lo manifestó el sargento Atenas Verdugo, que como consecuencia de un comunicado, debió concurrir hasta la Viña, ubicada en avenida Quilín 7.100 de la comuna de Peñalolén, y al llegar a dicho lugar le entregan a una persona retenida, por la sustracción de cámaras

de seguridad e incluso se le exhiben los videos y fotos que mantenía el encargado de seguridad.

En cuanto al **ánimo de apropiación**, como elemento subjetivo del tipo penal de robo con fuerza, consistente en dolo o intención con que actuó el hechor para sustraer la especie de propiedad de la víctima y el **ánimo de lucro**, se configuran pues la circunstancia de que haya incorporado a su posesión la cámara de seguridad, especie de fácil venta en el mercado informal o que aumentan el activo de su patrimonio, dejando de manifiesto consecuentemente su intención de enriquecerse, aprovecharse u obtener una ventaja con la comisión del delito.

En síntesis, con el testimonio de los dos guardias de seguridad unido al proveniente del funcionario de carabineros y a las imágenes exhibidas, se pudo tener por acreditados todos los elementos del ilícito imputado, concluyendo que los hechos que se reseñaron en el motivo noveno son constitutivos del tipo penal de robo con fuerza cometido en lugar no habitado, previsto en el artículo 442 bajo la hipótesis del N° 1 del mismo, en grado consumado.

DUODÉCIMO: Participación: Que, sin perjuicio que el acusado hizo uso de su derecho a guardar silencio, su defensa no controvertió este aspecto. En todo caso, los tres deponentes presentados, reconocieron en audiencia, mediante la sindicación directa, al encartado Mario Basso Cuadra, como el individuo que vieron aquel 5 de septiembre, cada cual según su particular actuación. Así el testigo Montecinos Tapia, en la central de monitoreo, por intermedió de las imágenes de una cámara diversa, lo observó sustrayendo la cámara en lo alto de la torre, lo vio descender, guardar la especie y dio la alerta al resto del personal de seguridad para lograr su retención; a su turno el guardia Suazo Muñoz, como la persona a quien siguió y retuvo, por indicaciones de la central de monitoreo y luego entregó al personal policial y el sargento Atenas Verdugo, como el sujeto que recibió en la Viña de parte del personal de seguridad, por el robo de una cámara de vigilancia y que al registrar una mochila que portaba, encontró precisamente dicho objeto.

De este modo, las pruebas vertidas en la audiencia resultaron suficientes para establecer la participación de Mario Jean Pierre Basso Cuadra, por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa, en los hechos que se tuvieron por acreditados.

DÉCIMO TERCERO: Antecedentes incorporados en la audiencia de determinación de pena. Que en la audiencia respectiva el Ministerio Público acompañó el extracto de filiación y antecedentes del encausado Basso Cuadra, quien registra un total de 9 anotaciones prontuariales, data la primera del año 2011, y en cuanto a los ilícitos cometidos, estas se refieren a los siguientes: 5 condenas por el delito de hurto y 1 por los demás, es decir, robo en lugar no habitado, porte de instrumento conocidamente destinado para cometer delito de robo, robo con fuerza en lugar habitado y violación de morada. El fiscal resaltó las siguientes: **1) RIT N° 13.386-2012**, del 4° Juzgado de Garantía de Santiago, en la cual fue condenado con fecha 11 de octubre de 2012, en calidad de autor del delito de **robo en lugar habitado o destinado a la habitación**, a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, pena cumplida el 3 de diciembre de 2015; **2) RIT N° 5175-2017** del mismo Tribunal mencionado en el punto 1), resultando sancionado el 09 de enero de 2018, a la pena de 213 días de reclusión menor en su grado mínimo, cumplido, como autor de **violación de morada**, y **3) RIT N° 2321-2018** del 13° Juzgado de Garantía de Santiago, por sentencia de 19 de abril de 2018, se le impuso la pena de multa de un tercio de UTM, multa se tiene por cumplida con el día que permaneció privado de libertad y 31 días de prisión en su grado medio, como autor del delito de **Hurto simple frustrado**. Según resolución de fecha 20-06-2019, del mismo tribunal, comunica pena cumplida (corporal).

Por su parte la defensa, para fundar sus alegaciones, adjuntó una consulta de afiliación de la Superintendencia de AFP en el que consta que su mandante se encuentra incorporado en la AFP Habitat, con fecha 01 de noviembre de 2007 y de acuerdo a la información proporcionada por la AFC, actualizado al último día hábil de febrero de 2025, se encuentra incorporado a la AFC con fecha 01 de noviembre de 2007.

DÉCIMO CUARTO: Determinación de pena. Que el sentenciado Mario Basso Cuadra, ha resultado responsable en calidad de autor del delito de robo con fuerza en lugar no habitado, en grado consumado, que tiene asignada la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo, no concurren ni atenuantes ni agravantes de responsabilidad, por lo que el Tribunal, conforme lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, puede recorrer en toda su extensión la pena al aplicarla. La cual, según lo

dispone el artículo 69 del mismo cuerpo de leyes, considerando que la especie sustraída fue recuperada, se impondrá en el mínimo.

DECIMO QUINTO: Forma de cumplimiento de la pena. Que la defensa solicitó la concesión de penas sustitutivas: en lo principal remisión condicional de la pena y en subsidio reclusión parcial nocturna domiciliaria, fundando tal petición en lo tocante al elemento objetivo, que todas las condenas que figuran en su extracto se encuentran prescritas, atendido que debe considerarse la pena en concreto y en el espíritu de la Ley 18.216, para fomentar la reinserción social y evitar el contacto criminógeno que se produce al interior de los recintos penales. Cita dos fallos para tales efectos: rol N° 11.247-24 de la Excma. Corte Suprema y rol N° 7015-2018, de la Illma. Corte de Apelaciones de Santiago. Del elemento subjetivo, invoca los documentos a que dio lectura, en los que consta su registro laboral y añade que su representado se encuentra trabajando como reciclador y en una productora de eventos, junto a su hermano, por lo que no cuenta con contrato de trabajo, por ambos trabajos recibe una remuneración aproximada de 500 mil pesos y tiene 2 hijos de 15 y 6 años. El potencial de reinserción lo refleja en la circunstancia que a continuación de esta causa, no registra nuevas condenas.

El fiscal, se opone a la solicitud de pena sustitutiva, por estimar que no cumple con dos requisitos de la Remisión condicional, de la letra b), del artículo 4, ya que se debe considerar la pena en abstracto, y en cuanto a la pena de crimen, dicha condena prescribe en el año 2025. Ni de la letra c), ya que después de la pena de 3 años y un día, siguió delinquiendo, incluso en esta causa, además hace presente la ausencia de antecedentes de la defensa.

Estas sentenciadoras, en cuanto a la concesión de penas sustitutivas, rechazan tal solicitud de la defensa, y para así decidirlo se esgrimen las siguientes razones:

Por mayoría, se estima que sin perjuicio de la jurisprudencia citada, la que no es vinculante, las condenas impuestas previamente, para los efectos del aplicación de la pena alternativas, deben considerarse en abstracto, esto es, derivadas del reproche penal realizado por el delito cometido, ya que la circunstancia que en el caso concreto por aplicación de modificatorias de responsabilidad y normas de determinación de pena se

llegue a una sanción inferior, no muta la naturaleza del ilícito perpetrado, a la que debe ajustarse en consecuencia el juzgamiento posterior. En consecuencia, no podría acceder a la solicitud planteada, por no encontrarse prescritas a la época de comisión de los hechos conocidos en la presente causa, las condenas mencionadas en los numerales 1 y 3, del motivo décimo tercero.

Se **previene** que la magistrada **Paredes Vega**, estuvo por considerar configurado el primero de los requisitos exigidos por el legislador en el artículo 4° de la Ley 18.216 para el otorgamiento de la pena sustitutiva de remisión condicional, puesto que comparte los argumentos dados por la defensa del acusado en cuanto a que no obstante que su extracto de filiación y antecedentes mantiene condenas pretéritas, aquellas se encontrarían prescritas, en atención al espíritu de la Ley en comento, cuáles, lograr la reinserción social del infractor penal, evitando el contacto criminógeno que se produce en el encierro en un establecimiento penitenciario.

Además, la **unanimidad de esta sala**, estima que en la especie no se demostró por la defensa, que su mandante cumpla con los elementos subjetivos, imprescindibles para acoger su solicitud, toda vez que no acreditó el arraigo social, familiar ni laboral del enjuiciado, y se funda en los solos dichos de su representado, pidiendo a estas juzgadoras un verdadero acto de fe, debiendo creer en su palabra tanto respecto a la conformación de su círculo familiar, y sus antecedentes laborales. Aduce que al tener un trabajo con un familiar no cuenta con contrato de trabajo, pero en la audiencia de estilo puede acompañar otro tipo de probanzas para fundar sus asertos. Por otro lado, no incorpora el certificado de cotizaciones previsionales o de salud, en los que consta que efectivamente cuenta con una actividad actual remunerada y el único documento acompañado, consulta previsional, solo demuestra que su representado fue afiliado a una institución en el año 2007, más no que siguió imponiendo y con qué regularidad lo hizo y lo más importante si en el último periodo lo ha realizado, lo que permitiría sostener que se encuentra laboralmente activo. A nivel familiar, ni siquiera acompañó los certificados de nacimiento de los hijos que le endilga, por lo que no se puede tener por cierto que es padre de familia, o que es el sustento económico de su grupo familiar, si es que lo tiene, al carecer de algún informe suscrito por un

profesional del área respectiva, que así lo sostenga. Tampoco puede dejar de considerar las anotaciones de su extracto de filiación, que en su mayoría se refieren a atentados en contra de la propiedad ajena o relativos a delitos patrimoniales y a pesar de las diversas condenas ha seguido delinquir. En suma, la defensa no satisfizo la exigencia contenida en ambas penas sustitutivas solicitadas, en orden a incorporar antecedentes de diversa índole, que permitan presumir que el sentenciado de concedérsele alguna de las sanciones, no volverá a delinquir o a cometer nuevos delitos, según lo exigen las letras c) de los artículos 4 y 8 de la Ley 18.216.

DECIMO SEXTO: Costas. Que se eximirá al sentenciado Basso Cuadra del pago de las costas de la causa, en razón del cumplimiento efectivo que se impone y haber sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 30, 50, 68, 69, 432, 442 N° 1 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 53, 295, 297, 298 y siguientes, 323, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal, artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

I.- Que se **CONDENA, sin costas, a MARIO JEAN PIERRE BASSO CUADRA**, cédula de identidad N° 17.100.788-7, ya individualizado, a sufrir la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS de presidio menor en su grado medio** y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, en calidad de autor del delito consumado de robo con fuerza en lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 442 N° 1 del Código Penal, cometido el día 5 de septiembre de 2023, en la comuna de Peñalolén.

II.- Que atendido lo explicitado en el motivo décimo quinto, no se concede al sentenciado Basso Cuadra alguna pena sustitutiva, por lo que deberá cumplir real y efectivamente la sanción impuesta, registrando un total de **91 días** de abono, a la fecha de la presente sentencia, según la certificación del Ministro de Fe de este tribunal, de 17 del mes y año en curso.

Lo anterior, sin perjuicio de lo que pueda resolver el Tribunal de Ejecución, en su oportunidad, contando con mayores y mejores antecedentes.

Regístrese y ejecutoriada que sea, dese estricto cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto.

Anótese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Redactó doña María Pilar Valladares Santander y la prevención, contenida en el penúltimo párrafo del motivo décimo quinto, su autora.

RUC N° 2300967272-9.

RIT N° 249-2024.

SENTENCIA DICTADA POR EL SEPTIMO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, SALA INTEGRADA POR LAS JUEZAS DOÑA ELISABETH SCHURMANN MARTIN, QUIEN PRESIDIO LA AUDIENCIA, DOÑA MARIA PAOLA PAREDES VEGA Y DOÑA MARÍA PILAR VALLADARES SANTANDER. La primera en calidad de titular, la segunda subrogando legalmente, juez suplente en el Tribunal de Juicio Oral de Colina y la última, interina. Se deja constancia que no firma la magistrado Valladares Santander, por encontrarse haciendo uso de permiso el día de hoy. /mpvs